

Situación actual de la comunidad islámica en Bosnia y Herzegovina

Juan Carlos Antúnez

Athena Paper, Vol. 2, No 12

13 de septiembre de 2007

www.athenaintelligence.org

Athena Intelligence

*Red de Investigación Avanzada
en Insurgencia y Terrorismo*



Situación actual de la comunidad islámica de Bosnia y Herzegovina

Juan Carlos Antúnez

13 de noviembre de 2007

Resumen:

Tras el desmoronamiento de la antigua Yugoslavia el Islam en Bosnia se tuvo que enfrentar a dos grandes desafíos que le han marcado en gran medida y de los que todavía se recupera: 1.- El uso del Islam como factor de cohesión del sentimiento nacionalista de los musulmanes de Bosnia ha producido una cierta islamización de la sociedad, utilizándose el Islam como un elemento político; y 2.- La influencia de ideas radicales foráneas, diferentes a la versión tradicional del Islam en el país y, en la mayoría de los casos, totalmente incompatibles con el modo de sentir la religión de la mayor parte de los musulmanes de los Balcanes.

Palabras Claves:

Balcanes, Bosnia, Islam, wahhabismo, Salafismo.

Summary:

During and just after the war in Bosnia and Herzegovina (BiH) the relationship between the Bosniac part of the new state of BiH and the Muslim world were elevated to an unprecedented level. Foreign elements as the Arab fighters and Non Governmental Organizations (NGOs) from the Middle East undermined the power of the well-organized and structured Bosnian Islamic community that has been taking control of Islam in BiH since the end of the 1992-95 war.

Besides efforts on behalf of the Islamic Community to counter *Wahhabí* influence, ordinary believers are very often staunch opponents of *Wahhabism* and that might be the really insurmountable obstacle in front of *Wahhabism* in BiH. Since the end of the war the largely secular and European attitude among the Bosniacs has caused friction with foreign Islamic extremists.

Key Words:

Balkans, Islam, Wahhabism, Salafism, Bosnia.

Juan Carlos Antúnez Moreno es oficial del Ejército de Tierra y desde el año 2005 ocupa la posición de Asesor en Asuntos Islámicos en el Cuartel General de las Fuerzas de la Unión Europea (EUFOR) en Sarajevo. Comenzó su interés y estudios en el ámbito de la cultura, historia y religión islámicas cuando en el año 1998 fue seleccionado para realizar un curso intensivo de iniciación a la lengua árabe, de un año de duración, en la Escuela Militar de Idiomas. Posteriormente completaría su formación en esa lengua atendiendo al curso de perfeccionamiento desarrollado en el mismo centro. Se encuentra en posesión de un Diploma en Estudios Islámicos, obtenido en la Facultad de Estudios Islámicos de Sarajevo, y ha finalizado el programa para la obtención del título de “Experto Universitario en Cultura, Civilización y Religión Islámicas”, organizado por la UNED y la Junta Islámica Española. Durante los últimos seis años ha residido en Melilla y Sarajevo, ciudades donde conviven diferentes grupos étnico-religioso y la Cristiandad se estremezca con el Islam, aumentando su interés por todo lo musulmán en aras de eliminar, a nivel personal y profesional, prejuicios de uno y otro lado.

1. Introducción

En la primavera de 1463, un poderoso ejército otomano bajo el mando de Mehmet II ocupó la práctica totalidad del territorio del reino medieval de Bosnia. Desde este momento el Islam ha estado presente de forma ininterrumpida en estas tierras. Las tropas otomanas llevaron a Bosnia el Islam sunní, interpretado según la escuela jurídica Hanafí, abierta a la interpretación de los textos sagrados mediante la razón y el respeto de las costumbres locales.

El Islam de Bosnia tuvo que convivir desde el primer momento con otras confesiones religiosas, primero desde una posición de superioridad por ser la religión oficial del imperio otomano y posteriormente como una más de las confesiones religiosas del imperio austro-húngaro, adaptándose y desarrollando una estructura jerárquica religiosa sin parangón en toda Europa¹. Englobada Bosnia posteriormente en el reino de Yugoslavia, su Islam fue visto muchas veces como una religión ajena e incluso opuesta al concepto de la Gran Serbia que se perseguía alcanzar desde Belgrado. La población musulmana se veía a su vez afectada por los sangrientos resultados de la Segunda Guerra Mundial y sobre todo del posterior periodo comunista, en el que el Islam, como las otras religiones de Yugoslavia fue visto con recelo por el sistema, siendo sus miembros vigilados y controlados, llegándose a veces a la detención y al proceso judicial.

Tras el desmoronamiento de la antigua Yugoslavia se desencadenó en Bosnia el conflicto más sangriento que Europa ha presenciado desde la última gran guerra mundial. Además de los enormes sufrimientos y penalidades de los musulmanes bosnios en la, sin lugar a dudas, mayor tragedia humanitaria europea de la segunda parte del siglo XX, el Islam en Bosnia se tuvo que enfrentar a dos grandes desafíos que le han marcado en gran medida y de los que todavía se recupera.

El primero de estos hechos es el uso del Islam como factor de cohesión del sentimiento nacionalista bosniaco, es decir, de los musulmanes de Bosnia. A partir de 1993 se produce una islamización de la sociedad bosniaca y el Islam se usa en Bosnia como un elemento político. Esta islamización de la sociedad produjo una politización del Islam. Los líderes religiosos actúan muchas veces como políticos, mezclándose en disputas con líderes de otras confesiones y emitiendo declaraciones que en muy poco contribuyen al perdón y al logro de una sociedad plural y tolerante.

El segundo gran problema al que se enfrenta hoy en día el Islam en Bosnia es la influencia de ideas radicales foráneas, diferentes a la versión tradicional del Islam en el país y, en la mayoría de los casos, totalmente incompatibles con el modo de sentir la religión de la mayor parte de los musulmanes de los Balcanes. Esta ideología, el *wahhabismo*, arribó a Bosnia *parasitando* la ayuda humanitaria de algunas ONGs de países de Oriente Medio y la llegada de combatientes musulmanes o *muyabidines*, muchos de ellos procedentes de otros escenarios de combate, como Argelia y Afganistán, fuertemente motivados e indoctrinados, que influyeron sobre algunos jóvenes locales para conseguir engendrar el embrión del movimiento wahhabí en Bosnia y Herzegovina.

Este movimiento ha entrado en confrontación con el modo de entender la religión por parte de la mayoría de los musulmanes de Bosnia, dando lugar a diversos incidentes e

incluso al intento de crear una estructura religiosa al margen de la Comunidad Islámica Oficial de Bosnia y Herzegovina, a la que han empezado a percibir como un obstáculo insalvable a la hora de conseguir su fin de reislamizar a la sociedad musulmana de acuerdo a su peculiar forma de entender la religión.

2. El Islam tradicional en Bosnia y Herzegovina, y la llegada del wahhabismo

Como se ha señalado anteriormente el Islam fue introducido en Bosnia y Herzegovina por el Imperio Otomano. Desde el año 1463 al 1878 este imperio estuvo presente ininterrumpidamente en el país. Esto hace que la historia del Islam en Bosnia esté en gran manera relacionada con la historia de dicha religión en el Imperio Otomano. El estado en el Imperio Otomano, como otros imperios musulmanes anteriores, estuvo organizado en base a un principio de unidad orgánica de autoridad política y religiosa pero, al mismo tiempo, los Otomanos introdujeron una jerarquía sin precedentes de autoridades religiosas, compuesta por *ulemas*, *muftís*, *mudarris*, *imanes*; así como jueces o *qadis* y predicadores o *jatibs*, que estaban directamente bajo la jurisdicción del estado y que, en muchos momentos, fueron funcionarios del mismo. Debido a esta organización en Bosnia hubo muy poca autonomía a la hora de interpretar y practicar el Islam. Las tropas musulmanas trajeron el Islam Sunni, regido por la escuela jurídica Hanafí que era la oficial en dicho imperio.

Durante más de 500 años, por tanto, los musulmanes de Bosnia han mantenido la tradición Hanafí, fieles a una versión moderada, y amplia de mente, dentro del Islam, rica en tradición, tolerante con otras confesiones y totalmente compatible con los valores occidentales. El renacimiento islámico en Bosnia, que comenzó en la década de los setenta y que recobró fuerzas tras el periodo secularista del régimen socialista de Josip Broz Tito, sufrió profundos cambios desde el comienzo de la sangrienta y fratricida guerra que comenzó en el país en abril de 1992. Aquellas partes de Bosnia y Herzegovina bajo el control de las fuerzas serbias, en un principio, y, posteriormente, también en aquellas con supremacía croata, que constituían sumadas alrededor del 75% del territorio del país, fueron “limpiadas” de musulmanes, obligándoles a huir o, todavía peor, masacrándolos.

Las mezquitas o cualquier otro edificio que recordase la presencia de esta religión fueron en su mayor parte destruidos². Por el contrario, la libertad de actividades islámicas en la zona controlada por las tropas musulmanas se hizo ilimitada. Cientos de *myabidines*, provenientes de la guerra de Afganistán o de países de Oriente Medio o del Norte de África, se enrolaron y lucharon en el lado musulmán en la guerra de Bosnia entre los años 1992 y 1995. Altamente religiosos y motivados, estos combatientes trajeron con ellos una versión específica y particular del Islam, fruto de enseñanzas wahhabíes y posiciones yihadistas, con las que trataron de inculcar las mentes de los musulmanes bosnios, teniendo todas las oportunidades para predicar y hacer proselitismo libremente. Las ideas wahhabíes surgieron por primera vez en Bosnia a gran escala³.

Este radical credo foráneo era totalmente diferente a la versión tradicional y moderada del Islam bosnio. Durante estos años las relaciones entre Bosnia y los países musulmanes, especialmente aquellos de Oriente Medio, se incrementaron a un nivel sin precedentes, así como el número de graduados de estudios islámicos en universidades del mundo musulmán, muchos de ellos en instituciones educativas de Arabia Saudí. La literatura de carácter religioso, la mayoría de ella publicada por las monarquías del golfo, afluyó al país en unas

cantidades masivas. Finalmente, el poder económico de la población local se vio prácticamente reducido a nada y las agencias de ayuda humanitaria musulmanas se convirtieron en los únicos artífices del resurgimiento islámico en el país, a la vez que diseminaban su particular visión religiosa. Este apoyo financiero que llegó en gran medida proveniente de Arabia Saudí menoscabó el poder de la bien estructurada y organizada Comunidad Islámica Oficial de Bosnia y Herzegovina.

Hasta el momento, los grupos de ideología radical asentados en Bosnia no han alcanzado su meta de conseguir la islamización de la sociedad bosnia. El país, durante la guerra y los primeros años posteriores a la misma, contaba con las estructuras políticas y de movilización idóneas para haber conseguido la creación de un estado en mayor o menor medida islámico. Sin embargo, la falta de un contexto cultural, social y religioso proclive al cambio de un Islam moderado y tolerante, que miraba en mayor medida hacia Europa que hacia oriente, impidió el desarrollo de un movimiento social serio para transformar la sociedad. No hay que olvidar que el Islam fue usado en Bosnia como un factor de unión y cohesión entre los musulmanes, algo más próximo al nacionalismo que a la propia religión. Los musulmanes bosnios se han encontrado siempre entre los musulmanes más secularizados del mundo, especialmente tras el largo periodo socialista⁴. Todas estas razones han hecho que se hayan producido fricciones entre los musulmanes locales con los seguidores de credos foráneos y que hasta el momento el wahhabismo no haya conseguido muchos adeptos entre la población local, que según abundantes informaciones se encuentra temerosa de su fundamentalista y radical enfoque de la religión.

Los incidentes protagonizados por miembros de comunidades wahhabíes se han sucedido y han acaparado la atención de los medios de comunicación locales e internacionales. Diferentes altercados entre musulmanes moderados y miembros de la comunidad wahhabí han demostrado que estos últimos no rechazan el uso de medio coercitivos para expandir sus ideas, llegando incluso a ocupar algunas mezquitas, expulsando al predicador oficial de la misma. Esta política ha incrementado la animosidad de los musulmanes frente a los grupos wahhabíes.

3. Movimientos radicales juveniles

El Renacimiento Islámico que se inició en Bosnia en la década de los setenta, experimentó importantes cambios desde el comienzo de la guerra en 1992, debido a la llegada de *muyahidines* y organizaciones islámicas de ayuda humanitaria. Esta transformación afectó también en gran manera a aquellos jóvenes que habían combatido durante la guerra, que se vieron especialmente afectados por las ideas traídas al país por combatientes extranjeros, muchos de los cuales habían sido instruidos previamente en países como Afganistan o Argelia.

Estos jóvenes bosnios, muchos de ellos con estrechas relaciones con la Brigada “El *Muyahid*”, compuesta casi totalmente por combatientes extranjeros, fueron el núcleo originador del movimiento islamista juvenil en Bosnia y fundaron la AIO (Aktivna Islamska Omladina) en la ciudad de Zenica, sede de la anteriormente mencionada brigada, en 1995.

Durante un largo periodo de tiempo esta organización ha sido la más activa de todas las organizaciones islamistas en Bosnia proximas al ideario wahhabí, llevando a cabo numerosas

acciones para alcanzar su último objetivo: el de establecer un estado islámico en Bosnia regido por una interpretación radical de la Sharia. El grupo ha difundido la intolerancia religiosa y ha calificado abiertamente al Cristianismo y al Judaísmo como enemigos del Islam. La organización ha predicado una interpretación estricta y literal del Corán, que ha tratado de inculcar sobre todo al sector más joven de la población, mediante el uso de club para jóvenes, campamentos de verano, centros de internet y actividades pseudo culturales de todo tipo. La asociación ha abierto oficinas por todo Bosnia y algunas más en Austria, Alemania y otros países europeos con presencia de emigrantes o refugiados bosnios musulmanes. La táctica de la AIO ha sido la de aglutinar a todas las organizaciones islamistas con el objetivo de aumentar su influencia y el número de sus seguidores

La edad de oro de la AIO fue entre los años 1997 y 1999. Sus principales actividades durante este periodo, para las que era necesario un fuerte apoyo económico, fueron campos de verano, cursos intensivos para enseñar a vivir de acuerdo a la Ley Islámica, según el punto de vista de la organización, conferencias, publicaciones y enseñanza y campeonatos de artes marciales⁵.

Desde su fundación la AIO tuvo que hacer frente a la oposición de los sectores seculares de la sociedad musulmana y de la mayor parte de los musulmanes que profesaban la versión del Islam tradicional en BiH, siendo clasificada por muchos autores como una organización terrorista⁶. Durante la campaña anti-terrorista que se llevó a cabo tras el 11-S numerosos miembros de la organización fueron interrogados y sus instalaciones fueron registradas pero la organización no ha hecho frente a ninguna sentencia firme por actividad terrorista.

Inicialmente la AIO fue financiada principalmente por el High Saudi Committee for BiH (HSC), que más tarde suspendería su apoyo financiero debido a las simpatías de la organización hacia ciertos disidentes saudíes. Las operaciones llevadas a cabo por autoridades locales e internacionales, registrando varias organizaciones humanitarias árabes y congelando sus cuentas bancarias por sospechosas actividades financieras relacionadas con el terrorismo internacional, cerrando posteriormente las oficinas de algunas de ellas en BiH, pusieron a la AIO en una difícil situación económica. Esta tesitura forzó a la dirección de la organización a cambiar su estrategia. La AIO redujo el volumen y la magnitud de sus actividades, centrándolas principalmente en modestos centros culturales para jóvenes, donde se impartían cursos de informática, de Islam y se alquilaban materiales de audio y video.

Aunque el número de miembros de la AIO nunca se ha establecido claramente, es posible que durante su época dorada alcanzase varios miles.

Durante los últimos años la situación de la AIO fue bastante ambigua: aunque continuaba con sus actividades proselitistas, se le suponían falta de seguidores, de financiación y un cisma en su liderazgo. Adnan Pezo, antiguo presidente de la organización y considerado por muchos el auténtico líder en la sombra de la misma, ha declarado que el consejo directivo de la asociación decidió cerrarla debido a falta de apoyo financiero⁷.

La expansión de ideas radicales en Bosnia está relacionada en gran manera con la situación social, económica y educativa del país. Los movimientos islamistas radicales, con el apoyo de ciertas ONGs, están aprovechando esta deficiente situación y el grado de pobreza

de una gran parte de la población, ofreciendo especialmente a los jóvenes una gran variedad de servicios, para atraerlos y posteriormente abordar su reclutamiento. El retorno de musulmanes a algunas zonas que actualmente son dominadas por bosnio-serbios o bosnio-croatas ha creado un clima local de inseguridad que podría llevar a un incremento de las tensiones y crear incidentes entre miembros de diferentes comunidades. Algunos de estos retornados son miembros de organizaciones radicales y aprovechan el sentido de constante amenaza y discriminación que se percibe en estas áreas para tratar de radicalizar al resto de los musulmanes de estas zonas.

Según Jazmin Merdan, antiguo miembro del movimiento wahhabí y actualmente activista en contra de la expansión de estas ideas, declara que los reclutadores, habitualmente unos años mayores que el reclutado, toman a los jóvenes bajo sus alas, organizando actividades que aumenten el sentimiento de unión y camaradería, separándolos gradualmente de sus familias y aumentando su papel como mentores. En este nuevo cliché, los jóvenes reclutas encuentran el significado espiritual y la integración social de la que han carecido, intensificando esos lazos de unión y una perspectiva común del mundo alrededor. Esta ideología está centrándose en Bosnia en personas de pasado difícil u oscuro. Víctimas de la guerra, inadaptados, gente envuelta en el mundo de la droga y el crimen, sin ningún contacto previo con el Islam, vacíos espiritualmente, con crisis de identidad y falta de modelos, deseosos de encontrar una auténtica fe. Estos son los objetivos de estos “*cazadores de almas*”⁸⁹. En el abismo espiritual el wahhabismo aparece como un milagro, que reemplaza a todo lo perdido y, algo muy importante, en muy poco tiempo, alcanzando supuestamente conocimientos religiosos que, según otros credos, serían muy difíciles de obtener tras muchos años de meditación y estudio.

Como se ha señalado anteriormente, las actividades de captación por parte de grupos extremistas no son solamente religiosas, sino también de carácter deportivo, cultural y educativo. La mayoría de los jóvenes de Bosnia no se encuentran en disposición económica de acceder a clases de idiomas, matricularse en un gimnasio, usar los centros de internet o asistir a un campamento de verano. El entorno radical organiza estas actividades, que pueden ser consideradas como una cobertura para adoctrinamiento, propaganda e incluso actividades ilegales de cualquier tipo.

Numerosas informaciones han indicado que grupos radicales ofrecen asistencia médica y social a drogadictos y criminales de poca monta. La debilidad mental y física de los drogodependientes, así como su falta de recursos, les hace un objetivo fácil para el adoctrinamiento y reclutamiento. Además de su facilidad de captación, su familiaridad con actividades ilegales les hace elementos muy útiles para las actividades logísticas y operativas del grupo. Diferentes grupos radicales han centrado sus actividades de reclutamiento en cárceles y centros de desintoxicación.

Otro factor de riesgo en la radicalización de jóvenes musulmanes bosnios y de otras zonas de la antigua Yugoslavia es la situación de refugiados o emigrantes que se han desplazado a diferentes países occidentales. Muchos de estos adolescentes pierden en los países de acogida sus raíces culturales, su identidad y sus estructuras familiares, siendo un fácil objetivo para los grupos radicales. Sus padres no consiguen en muchos casos proporcionarles orientaciones culturales y espirituales y los imanes de las mezquitas que algunos de ellos visitan carecen de una orientación moderna y democrática. Lejos de la

tolerancia del Islam en sus tierras de origen, estos adolescentes son susceptibles de recibir enseñanzas religiosas estrechas de miras y cargadas de violencia. Esta diáspora está contribuyendo también a la financiación de los movimientos radicales en Bosnia.

4. Posición de la comunidad islámica frente al desarrollo del wahhabismo

Diferentes medios de comunicación, tanto bosnios como internacionales, han criticado frecuentemente la posición, considerada por ellos como ambigua, de la Comunidad Islámica de Bosnia y Herzegovina, y especialmente la de su líder Mustafá Cerić, *Reis Ul Ulema*, frente a la expansión del wahhabismo. A Cerić se le atribuye el hecho de que, a pesar de condenar la violencia en diversos foros internacionales, llamando a los musulmanes de Europa a ser un puente de entendimiento y tolerancia, predicando el diálogo interconfesional, no haya condenado públicamente las ideas radicales en Bosnia.

Esta criticada posición de ambigüedad de la comunidad islámica ha cambiado drásticamente en los últimos meses, forzada en gran medida por una serie de hechos e incidentes. El 26 de octubre de 2006, durante su aparición en un programa de televisión, Imad Al Husein, conocido miembro de la comunidad wahhabí y uno de los líderes de los *muayabidines* que permanecen en Bosnia, acusó a los líderes moderados bosnios de continuar predicando un “Islam comunista”, creado por el régimen de Tito y supervisado por sus servicios de seguridad.

Estas declaraciones, junto a las informaciones procedentes de Sandzak, donde un ciudadano de Novi Pazar disparó el 3 de noviembre de 2006 contra tres wahhabíes que estaban golpeando su vehículo con palos y piedras, levantaron un gran revuelo en toda la sociedad de Bosnia. Este incidente había comenzado pocas horas antes cuando un grupo de wahhabíes irrumpieron en la mezquita local atacando físicamente a los fieles congregados e incluso al *imam* para obligarle a llevar a cabo los ritos religiosos según su particular punto de vista. Las autoridades locales se vieron incluso obligadas a cerrar la mezquita. Rasim Ljajić, el líder del Partido Democrático de Sandzak, declaró que el wahhabismo representaba un peligro para el resto de los musulmanes. Ljajić también criticó la inactividad de los diversos estamentos que habían infravalorado el peligro que supone este movimiento.

El 8 de noviembre de 2006 Mustafá Cerić presentó públicamente una declaración acerca de las Diferentes Interpretaciones del Islam en Bosnia en la que afirmaba que “todos aquellos que no acepten el modo de vivir el Islam en este país no deberían haber venido a Bosnia y no deben permanecer en él”. El 16 de noviembre en la localidad de Lukavac, cercana a Tuzla, el Comité Supremo de la Comunidad Islámica de Bosnia comenzó una reunión extraordinaria a puerta cerrada con el objeto de discutir el “estado de espiritualidad de los musulmanes de Bosnia”. Después de dos días de sesiones en Lukavac la Comunidad Islámica decidió crear una comisión especial para vigilar la observancia del *madhab* tradicional en Bosnia. Esta comisión, presidida por Husein Smajić, *Muftí* de Sarajevo, tiene como misión el estudio de las ideas radicales en el país, su expansión y evolución y sus relaciones con el Islam tradicional de Bosnia. En las conclusiones finales la Comunidad declaró que “aunque el orden y la jerarquía de la Comunidad Islámica continuaba inalterado, existían ciertos individuos y grupos que no observaban totalmente el credo y las prácticas religiosas de los musulmanes de Bosnia.

5. Intentos de crear una estructura religiosa paralela en Bosnia y Herzegovina

Es posible aseverar que el movimiento wahhabí ha llegado a la conclusión de que la Comunidad Islámica de Bosnia y Herzegovina es un obstáculo en el logro de sus fines y han decidido romper el *statu quo* reinante, en el que eran tolerados pero no veían aumentar su poder y su influencia en la sociedad bosniaca. En algunas páginas web próximas al movimiento wahhabí se critica a la corriente mayoritaria de la comunidad islámica de Bosnia y se rechaza la autoridad religiosa de Mustafá Ceric. Consideran a la mayoría de los bosniacos como ignorantes del verdadero Islam y a sus prácticas religiosas como intoxicadas por innovaciones religiosas heréticas o *bidat* y elementos folklóricos. También critica a los ulemas bosnios, que están pervirtiendo el verdadero credo con la excusa de la moderación, y que a su vez critican y desacreditan a aquellos que defienden la verdadera fe. La Comunidad Islámica, según ellos, es corrupta y distorsiona los preceptos religiosos, bajo la presión de la élite política y los poderes occidentales.

Muharem Hasanbegovic, Presidente de la Asociación de Ulemas de Bosnia y Herzegovina, declaró a la prensa a finales de 2006, que en la última sesión de esta asociación se había discutido la idea, que últimamente había sido difundida por parte de algunos sectores extremistas, de fundar una comunidad islámica en Bosnia, paralela a la oficial, apoyada sobre todo por Muhamed Porca, *imán* de la mezquita vienesa del “*Taubid*”, punto de contacto de numerosos extremistas y bien conocida por las autoridades austriacas.

El 19 de enero de 2007¹⁰, los *imanes* de las mezquitas del territorio bajo el control del *muftí* de Zenica leyeron una *fatua* emitida por la Comunidad Islámica en la que se prohíbe a los musulmanes de Bosnia dirigir el sermón durante la predicación del viernes, a menos que cuenten con la autorización expresa de la Comunidad. Esta medida fue una respuesta clara a aquellos líderes de grupos radicales que intentan predicar en las mezquitas que están bajo el control de la Comunidad o en centros de oración paralelos. Esta norma fue aplicada también en otras áreas, considerándose que la única persona capaz de emitir la *murasila* o autorización para predicar en Bosnia es el *Rais Ul Ulema* y por tanto, aquellas predicaciones que se lleven a cabo por personas que se suben al *mimbar*, o púlpito, sin esta autorización se considerarán como no válidas.

La Comunidad Islámica ha decidido confeccionar un libro de normas que los creyentes deben observar en las mezquitas y en las instalaciones anexas a las mismas. En caso de que no se cumplan estas directivas las autoridades religiosas han asegurado que pedirán el apoyo de la policía para obligar a los fieles que no observen estas normas a abandonar dichas instalaciones.

A la vez que la noticia anterior, la prensa también informó de que la Comunidad Islámica de Bosnia había mandado una carta a las autoridades bosnias, pidiendo su atención sobre el creciente creación de organizaciones y fundaciones, cuyas actividades son mayoritariamente religiosas y solapan las de las Comunidad Islámica. La comunidad ha pedido al gobierno una reacción urgente. La carta de la Comunidad se basa en el hecho de que la ley de Bosnia y Herzegovina prohíbe el establecimiento de asociaciones religiosas y el uso público de símbolos, insignias y nombres de iglesias o comunidades religiosas sin el consentimiento previo de las autoridades religiosas competentes o comunidades respectivas. La ley también establece que en el caso de la comunidad musulmana, la Comunidad Islámica

Oficial de Bosnia es la única responsable de actividades como la educación y las celebraciones religiosas.

Este intento por parte de la comunidad wahhabí de establecer estructuras paralelas fuera del control de la Comunidad Islámica ha ido más allá de lo estrictamente religioso. En febrero de 2007 el Ministerio de Educación del Cantón de Tuzla confirmó que las clases en la escuela primaria establecida en la aldea de Gornja Maoca, conocido asentamiento wahhabí en el norte de Bosnia, no se adaptaba al plan de estudios vigente en el país y no se impartían en ninguno de los idiomas reconocidos en el mismo. Después de una reunión en la que participaron las autoridades políticas y educativas de la zona se declaró la clausura de la escuela. Desde diciembre de 2006 este asunto había causado controversia en la sociedad bosnia, debido a que diferentes medios de comunicación informaron de la existencia en esta comunidad de una escuela primaria, sin ningún control por parte de las autoridades educativas, en la que se impartían enseñanzas en lengua árabe, de acuerdo al plan de estudios jordano y con cortinas que separaban a alumnos de los dos sexos¹¹. La prensa ha señalado también la existencia de otros dos centros de estudios extraoficiales en Bocinja Donja y en Dobrinje, un barrio de Sarajevo.

6. Situación actual de la comunidad salafí en Bosnia

A pesar del hecho de que la posición de la Comunidad Islámica de BiH ha sido considerada repetidamente como ambigua e inoperante, y de que intelectuales, figuras religiosas y periodistas hayan demandado continuamente medidas activas para frenar la expansión del salafismo, la “tardía y tímida” reacción de esta Comunidad ha conseguido incrementar el cisma que se venía observando en este movimiento durante los últimos tiempos. Mustia Ceric, el líder de la Comunidad ha conseguido reunir a su alrededor, no sólo a los musulmanes tradicionales del país, sino también a una parte de los *salafíes*, que quieren distanciarse de los elementos más radicales del movimiento, que cada vez están más aislados del resto de la comunidad musulmana.

a) Corriente *salafí* “leal” a la Comunidad Islámica de Bosnia y Herzegovina

Nezim Halilovic, *Jatib* de la Mezquita del Rey Fahd, figura importante de la propia Comunidad Islámica Oficial, y que fue considerado por muchos en el pasado como el verdadero líder del movimiento *salafí* en Bosnia, ha criticado abiertamente la posición de aquellos que han decidido apartarse del resto de la comunidad¹². Según Halilovic, esta actitud es una amenaza para la unidad de los musulmanes y sus intereses¹³.

Antiguos miembros de la AIO (Aktivna Islamska Omladina), cercanos a la revista “SAFF”, como Semir Imamovic, defienden que es posible cooperar con la IZ si es en beneficio del Islam y los musulmanes¹⁴. Este círculo ha postulado también la necesidad de diálogo entre los teólogos y líderes religiosos musulmanes con los de otras religiones, para aumentar el entendimiento y la tolerancia entre las diversas confesiones, valores profundamente enraizados en el Corán y la Sunna del Profeta. Samir Avdic, otro miembro de este grupo, incluso declaró que cooperaría con la SIPA (State Investigation and Protection Agency, agencia policial bosnia de ámbito estatal) a la hora de denunciar cualquier actividad terrorista.

Semir Imamovic¹⁵, ha recomendado que los salafistas bosnios deben ser adoctrinados en cómo convivir con personas de otras creencias y respetar otras opiniones. SAFF ha publicado *fatwas* emitidas por importantes teólogos, como los del “European Council for Fatwas and Research” (ECFR), o el estudio presentado por Abdul Karim Zaidan ante la “Rabita” o Liga Musulmana Internacional, en los que se establecen los argumentos para justificar que los musulmanes puedan tomar parte en actividades políticas, votar o presentarse como candidatos a procesos electorales.

A pesar del hecho de que SAFF se haya caracterizado en por su actitud “anti-occidental”, la revista está cambiando su imagen pública, critica abiertamente el terrorismo y se distancia de cualquier actividad ilícita o criminal. Aunque SAFF defiende el concepto de *yihad* como lucha armado cuando los musulmanes están oprimidos o son atacados, considera que el Islam prohíbe terminantemente la muerte de inocentes, y que líderes como Osama Bin Laden no están investidos de autoridad para declararla. Este cambio en la línea editorial de SAFF ha provocado que ya no sea el órgano de expresión del conjunto de la comunidad salafí bosniaca. La corriente más radical de este movimiento lo considera ahora como demasiado “liberal”. Su papel entre los seguidores de este movimiento parece haber sido tomado por “*Al Asr*”, publicación quincenal de la congregación salafí bosniaca “*Hijra*” en Holanda.

b) Corriente *salafí* fuera del control de la Comunidad Islámica de Bosnia y Herzegovina

Entre quienes han quedado fuera del control de la Comunidad Islámica y aislados del resto de la población musulmana también se pueden observar dos grupos:

1. Un grupo que defiende un enfoque misionero en su misión de alcanzar su objetivo de conseguir una sociedad bosnia regida por los principios de la *Sharia*.
2. Algunos elementos minoritarios que comienzan a teorizar, aunque todavía no hayan llevado a cabo ninguna acción conocida, en el que el uso de la violencia es el único medio para lograr sus objetivos.

Muhammad Porca, el *Imam* de la Mezquita “At-Tauhid” en Viena, que ha afirmado repetidamente su oposición a la Comunidad Islámica Oficial de BiH, es considerado actualmente como el verdadero líder espiritual de la comunidad *salafí* en Bosnia, y un enlace entre esta comunidad y algunas ONG’s de Oriente Medio que contribuyen a su financiación. Porca ejerce su liderazgo mediante las numerosas visitas que recibe en Viena, las que él y sus representantes realizan a Bosnia y a través de varios portales de Internet.

Porca ha sido denunciado repetidamente por miembros de la Comunidad Islámica, por ser el responsable de los intentos de establecer una estructura religiosa paralela en el país, y es el primer adalid de la causa que defiende la postura de no establecer ningún tipo de relación con la institución que preside Mustafá Ceric. Después de haber finalizado sus estudios en Arabia Saudí, Porca llegó a Austria en 1993 para desempeñar el cargo de imán. Posteriormente regresó a Bosnia e intentó formar parte del profesorado de la Facultad de Estudios de Sarajevo, lo que le fue denegado debido a sus posturas, demasiados extremistas, que no se adaptaban a los principios de moderación y tolerancia que rigen dicha institución.

En este momento empezó la animadversión entre Porca y la Comunidad Islámica de BiH y su intento de establecer una estructura religiosa paralela.

A pesar de no haber conseguido su objetivo si que ha logrado incrementar la influencia de las ideas *wahhabíes* entre la diáspora bosniaca hasta un límite sin precedentes. Para lograr este éxito, Porca y sus correligionarios han contado sobre todo con la pasividad y falta de iniciativa de la Comunidad Islámica de Bosnia y Herzegovina. Según Irfan Buzar, el Vicepresidente de la Comunidad Religiosa Islámica de los Bosnios de Austria, el movimiento *wahhabí* se reforzó entre la población emigrante tras la guerra en Bosnia y, a pesar de haber advertido repetidamente a Sarajevo de este hecho, nadie tomó en serio estos avisos y nadie reaccionó ante ellos¹⁶.

Esta situación fue incluso admitida por Samir Imamovic, miembro de la corriente salafí que no ve con buenos ojos la influencia de Porca:

La diáspora ha sido olvidada por un largo periodo de tiempo y nadie prestaba atención a los hechos que se producían en su seno. La mayor parte de las divisiones entre los musulmanes bosnios se han generado en los países de la Unión Europea. Muchos fieles y algunas congregaciones han buscado su referente en Viena y, al mismo tiempo, sus lazos con los líderes religiosos bosnios son cada vez más tenues. El resultado de esta situación es que los musulmanes bosnios, especialmente aquellos que se encuentran en el extranjero, se han dividido y están enfrentados, sin que se tenga una clara idea de cómo va a acabar esta situación. Muchos de los jóvenes que han descubierto el Islam recientemente se encuentran perdidos y a merced de aquellos que siembran la confusión, los que incluso proclaman que la mayoría de los salafistas bosnios se han relajado y acomodado, presentado como prueba el hecho de que no hayan declarado un “takfir” en contra de Mustafa Cerić y los líderes religiosos de su comunidad¹⁷.

Después del cese de actividades por parte de la AIO, Muhammad Porca se ha autoproclamado como líder de la emergente Juventud Islámica en países como Austria, Alemania, Holanda y Suecia, donde existe una amplia población bosniaca. Este movimiento, que ha utilizado en gran medida la infraestructura creada por la AIO, insiste en ser un referente inexcusable para todos los musulmanes de origen bosnio.

En Bosnia y Herzegovina Muhammad Porca está utilizando la organización “*Selam*” para tomar el control sobre aquellos salafíes que no mantienen contactos con la comunidad islámica oficial. Estas comunidades salafíes, como la de Gornja Maoca, la de Bocinja Donja o la de la zona de Bihac, han decidido aislarse del resto de los musulmanes no atendiendo a las mezquitas tradicionales, desarrollando el concepto de emigración o *hijra*, para mantenerse alejados de la falta de religiosidad y la corrupción, de la *yabilá*, el periodo de oscuridad antes de que el profeta Muhammad revelara su mensaje.

Safet Kuduzovic es otro líder importante de este movimiento. Graduado en Jordania y antiguo *Imán* de la mezquita “Kewser” en Linz, Austria, donde se reúnen numerosos miembros de la comunidad salafí bosnia en aquella ciudad, es muy respetado y activo en los círculos radicales en Bosnia, donde ahora reside. Kuduzovic coopera activamente con varios portales *salafistas*, a los que asesora en aspectos políticos y religiosos.

Aunque la actividad de líderes religiosos como Porca y Kuduzovic y del propio movimiento *salafí* misionero, no pueda ser considerada como ilegal o peligrosa “*per se*”, al menos en el caso de BiH **requieren de una atención especial, por el riesgo de convertirse en una amenaza** basándonos en tres aspectos fundamentales:

1. Algunos salafistas consideran ya al resto de la comunidad musulmana bosnia como corruptos por las influencias occidentales y el concepto del *takefir* comienza a aparecer con cierta asiduidad en ciertos foros de Internet, lo que podría convertirse en una seria amenaza para los propios musulmanes bosnios.
2. Algunos salafistas, ahora partidarios de la predicación como medio de “islamizar” la sociedad bosnia, pueden cambiar su enfoque y optar por medios más “resolutivos” al percibir la manifiesta falta de interés, e incluso oposición, de la gran mayoría de la población musulmana hacia sus ideas.
3. Los círculos salafistas misioneros pueden ser usados como centros de reclutamiento por parte de elementos más radicales para encontrar jóvenes candidatos, altamente motivados y religiosamente convencidos, para engrosar sus filas.

Aunque no hay en este momento en BiH líderes religiosos que puedan ser considerados como *yihadistas*, Nedžad Balkan, al que muchos se refieren como el líder del movimiento *yihadi* en Sandzak, mantiene contactos con diferentes líderes religiosos en Bosnia. Balkan, también conocido como Abu Muhammad, aunque nacido en Viena, es ciudadano bosnio, procedente de una familia originaria de Sandzak. Estudió en la Universidad Islámica de Medina, aunque no finalizó sus estudios allí, supuestamente por desavenencias con el régimen Saudi.

Al regresar de Arabia Saudi, se instaló en Viena, donde predicó en la mezquita de “*At-Taubid*”. Abandonó esta mezquita tras algunas divergencias con Muhammad Porca y otros miembros de esta comunidad, pasando a dirigir la mezquita “*As-Sahaba*” en el séptimo distrito vienés. En 2005 Balkan fue vigilado por la policía austriaca debido a sus alabanzas a los atentados de Londres y otras declaraciones de corte radical realizadas a diversos medios de comunicación. Balkan es considerado el líder de un movimiento asentado en Sandzak, denominado como “*Kalimatu Al-Jaq*”¹⁸, que utiliza la página web del grupo como medio para diseminar videos y documentos para promocionar el concepto de *yihad*, en su versión más violenta.

Hay diversos enlaces de esta página con algunos portales minoritarios asentados en Bosnia. El seguimiento de la página de “*Kalimatu Al-jaq*” fuera de su base de Sandzak es bastante escaso. Los últimos descubrimientos de la policía serbia que evidencian una supuesta actividad terrorista en la zona de Sandzak, sumado a los conocidos contactos de grupos de esta región, con otros asentados en Bosnia, hacen necesario el que se realice un estrecho seguimiento de este movimiento a ambos lados de la frontera entre Bosnia y Herzegovina y Serbia, algo que a veces resulta bastante difícil por la falta de una fluida relación entre ambos países y, por tanto, de colaboración policial.

c) Futura estrategia *salafí* en Bosnia y Herzegovina.

La revista bimensual “Preporod”, publicaba en marzo de 2007¹⁹, incluía un artículo, escrito por su editor en jefe, Aziz Kadribegovic, titulado “La destrucción de la Comunidad Islámica Oficial de BiH, un objetivo a largo plazo”, en el que el autor afirmaba que los *salafíes* bosnios habían diseñado una nueva estrategia para desarrollar sus actividades. Kadribegovic señalaba que uno de los líderes de la comunidad salafí, al que se refería como “S.K.” (Probablemente Safet Kuduzovic), había mantenido una reunión con otras figuras destacadas del movimiento en la que se había elaborado la nueva política de la “Organización”.

Durante la reunión se remarcó la importancia e interés estratégico de continuar las actividades del grupo en los países de la UE que cuentan con población musulmana bosnia, ya que en estos países la influencia de la Comunidad Islámica Oficial de BiH es mucho menor. Esta situación permitiría la captación de bosnios musulmanes entre miembros de la diáspora europea, dando un amplio margen de maniobra a la “Organización”, que contaría con abundantes recursos económicos, fruto de las aportaciones de estos nuevos miembros, que se encuentran en una mejor situación económica que sus conciudadanos que permanecen en el país balcánico. Esta comunidad europea, serviría como una poderosa base para en un futuro adoptar un enfoque más activo en la propia Bosnia.

También se señalaba la importancia de una nueva generación de “misioneros” que se encontraban finalizando sus estudios en diversas universidades de Oriente Medio y el Norte de África, y que regresarían en breve a BiH. Estos nuevos graduados probablemente cuentan con una mayor formación y elocuencia que los actuales clérigos que dirigen las congregaciones en muchos lugares de Bosnia, sobre todo en las áreas rurales, y, más importante aún, están totalmente comprometidos con su trabajo y sus ideas, por lo que podría convertir a un gran número de musulmanes bosnios al credo salafí.

Se remarcó también la importancia de evitar futuros incidentes. Los miembros del movimiento deben dar la apariencia de ser ciudadanos totalmente normales, tanto en Bosnia, como en los países europeos donde residan. Con este objetivo en mente, deben enterrar los enfrentamientos públicos con la Comunidad Islámica Oficial y sus miembros. Aquellos miembros del movimiento que no cumplan esta regla, deben ser primero “aislados” por el resto, y si continúan con sus actitudes serán denunciados públicamente.

En lo que hace referencia al terrorismo, se recomendó a los integrantes del movimiento no verse envueltos en este tipo de actividades por dos razones principales: las largas penas de prisión a las que tendrían que hacer frente y el impacto negativo que generan en el resto de la población musulmana, que causaría dificultades a la hora de su futura conversión.

6. Conclusiones

El Islam en Bosnia y Herzegovina se encuentra en una fase de transición, redescubriéndose a sí mismo, tras el cruel conflicto que estremeció a todas las estructuras de la sociedad bosnia. Los musulmanes de Bosnia siguen todavía hoy tratando de encontrar su propia identidad, sacudidos por el recuerdo, los odios causados por la guerra, los avatares institucionales y políticos, la desastrosa situación económica y los nacionalismos excluyentes que impiden la reconciliación y la convivencia en una sociedad plural y multicultural.

Los líderes religiosos musulmanes, como los de otras confesiones, entran en el juego político, defendiendo los intereses de su pueblo, fin lícito y justificable, pero para que el que muchas emplean discursos excluyentes, revanchistas y demasiado combativos e incendiarios, incrementando sentimientos de odio a los otros grupos étnicos y religiosos. La guerra de Bosnia llevó asociada una identificación total entre nacionalismo bosniaco y el Islam, suponiendo una cierta islamización de la sociedad, pero también una politización del Islam. La evolución de Bosnia y Herzegovina en su camino hacia la integración en las estructuras europeas, lugar al que sin ninguna duda pertenece, su consolidación definitiva como estado, el cierre definitivo de las heridas de la guerra, así como el carácter moderado y tolerante de la mayoría de los propios musulmanes bosnios, contribuirá al redescubrimiento del Islam de Bosnia y Herzegovina.

El modo en que los musulmanes de Bosnia han vivido su religión ha sido frecuentemente citado como un modelo o paradigma del concepto de “un Islam europeo”, moderado, pacífico y flexible, una encarnación del “Reformismo Islámico”, reconciliando el Islam tradicional con el concepto de estado moderno. Este concepto de Islam, de tradición sunní, marcada por la escuela Hanafí de interpretación de los textos sagrados, de convivencia pacífica con otras confesiones, de compatibilidad entre las instituciones religiosas con un estado secular o multi-confesional, que ha imperado en Bosnia durante siglos, se ha visto en gran manera amenazado por la llegada de elementos religiosos foráneos, durante y después de la guerra, que han sido apoyados, o al menos tolerados, por elementos de la cúpula religiosa y política.

Los intentos por parte de estos grupos de convertir Bosnia en un estado regido por la ley islámica, algo de lo que podrían haber estado cerca en el año 1993, con el inicio de la islamización de la sociedad bosniaca, han fracasado claramente, debido a la influencia y presencia internacional, a las estructuras religiosas musulmanas, que han ido poco a poco el recobrando el control que perdieron a manos de elementos provenientes de Oriente Medio y, sobre todo, al propio sentir de los musulmanes bosnios.

Sin embargo, el wahhabismo está presente en Bosnia y Herzegovina. Esta ideología ha arraigado entre algunos sectores de la sociedad musulmana bosnia. Aunque con relativamente pocos seguidores, estos están fuertemente convencidos, adoctrinados y relativamente bien organizados. Este movimiento ha sido especialmente exitoso a la hora de captar jóvenes “conversos”, aprovechando situaciones de falta de identidad, de vacío espiritual, de desarraigo, sacando especial partido de las heridas de la guerra y de las carencias sociales y educativas a las que se enfrenta Bosnia y Herzegovina en la actualidad.

El movimiento wahhabí ha identificado a la corriente mayoritaria del Islam en Bosnia como falsos musulmanes y un obstáculo en su tarea de islamizar la sociedad, incluyendo a la propia Comunidad Islámica Oficial de Bosnia y Herzegovina, por lo que han empezado a crear sus propias estructuras religiosas, sociales y educativas paralelas a la misma. La expansión del wahhabismo en Bosnia encierra el potencial de convertirse en un riesgo creciente de enfrentamiento, incluso violento, con los musulmanes moderados y tolerantes y tradicionales. Este enfrentamiento tendría importantes consecuencias para Bosnia y Herzegovina, en su intento de establecer una sociedad plural, y para el resto de Europa, dificultando sus intentos de encontrar modelos de Islam, perfectamente compatibles con los valores europeos.

Es posible que el líder de la Comunidad Islámica de BiH haya subestimado el fenómeno del wahhabismo y que, más interesado en asuntos políticos, no haya prestado la suficiente atención a este asunto, y que no haya tomado medidas hasta el momento en que se ha dado cuenta de que el wahhabismo podía disminuir su autoridad sobre la comunidad musulmana de BiH, creando una estructura religiosa paralela. Es necesario remarcar en este momento que, en algunos casos, esta posición puede ser justificable o, al menos, entendible. BiH es un país con serios potenciales de inestabilidad y todavía dividido en base a criterios nacionalistas, que están totalmente ligados a las diferentes religiones. Si Ceric hubiese reconocido pública y abiertamente que la expansión del wahhabismo representaba una amenaza para la seguridad y estabilidad del país, políticos y medios de comunicación que defienden distintos intereses étnicos, hubiesen aprovechado, con total seguridad, estas afirmaciones para usarlas a modo de arsenal dialéctico, no sólo contra los seguidores del movimiento wahhabí, sino contra el conjunto de la comunidad musulmana, engrandeciendo cuanto fuera posible la valoración de dicha amenaza.

Por otro lado, el movimiento wahhabí en BiH está compuesto por diferentes tendencias. Si estas tendencias hubieran recibido la misma condena pública, sin hacer distinción entre ellas, por parte de Mustafá Ceric, las diferentes corrientes probablemente se habrían agrupado como reacción, disminuyendo las diferencias entre ellas; diferencias que por otra parte pueden ser aprovechadas de forma positiva para incluir un gran número de seguidores de estas ideas en el seno de la Comunidad Islámica de BiH. Además, es posible asegurar que, si las diferentes corrientes se hubiesen fundido, habrían sido los que defienden las posiciones más violentas los que se hubieran impuesto al resto del grupo.

La política desarrollada por algunos grupos de wahhabíes, enfrentándose abierta, pública y violentamente a la Comunidad Islámica, junto a varias declaraciones en contra de la versión tradicional del Islam en BiH, ha creado o aumentado la animosidad de una gran parte de los musulmanes de BiH en contra del wahhabismo y sus seguidores.

Las, según algunos “tardías y tímidas”, medidas tomadas por parte de la Comunidad Islámica para frenar la expansión del wahhabismo, han tenido un resultado bastante positivo: se ha incrementado el cisma, que ya se había empezado a detectar en este movimiento. Mustafá Ceric ha aglutinado a su alrededor no sólo a los musulmanes tradicionales de BiH, sino también a una parte de esta corriente que han decidido distanciarse del ala más radical del movimiento, que prácticamente han quedado aislados del resto de la sociedad musulmana.

¹ Para más información consultar: “*The Bosniaks and the Challenges of Modernity: Late Ottoman and Hapsburg Times*”. Sarajevo: “El Kalem”, 1999

² Andras J. Riedlmayer, From The Ashes: The Past and Future of Bosnia’s Cultural Heritage, In: Maya Shatzmiller (ed.) *Islam and Bosnia: Conflict Resolution and Foreign Policy in Multi-Ethnic States* (Montreal: McGill-Queens University Press, 2002): 98-135

³ Ahmet Alibašić, “Traditional and Reformist Islam in Bosnia and Herzegovina”. [www. cambridge-security.net/pdf/alibasic.pdf](http://www.cambridge-security.net/pdf/alibasic.pdf) pp. 13-14.

⁴ “*Tradicional and Reformist Islam in BiH*”, Ahmet Alibasic. Cambridge Programme for Security in International Society (C-SIS) Working Paper 2, pg 21. 2003.

⁵ “Islamic Trends in BiH”. Current Islamic Trends in Bosnia: A Critical Survey. By Christian Moe and Ahmet Alibašić. (revised April 2006). Facultad de Estudios Islámicos de Sarajevo

- ⁶ D, TRIFUNOVIC, "Islamic Fundamentalists' Global Networks" Banja Luka: Bureau for Relation with the International Criminal Tribunal for the former Yugoslavia of the Republic of SRPSKA. 2002
- ⁷ Revista SAFF, próxima a AIO, 17 noviembre 2006
- ⁸ Entrevista a Jasin Merdan en la revista bosnia "Start BiH" de fecha 21 de febrero de 2006, acerca de su libro, escrito junto a Adnan Mesanovic: "Wahabism and Salafism. Ideological background and historical roots".
- ⁹ Agencias de noticias Pincom.info, 8 noviembre 2006
- ¹⁰ Revista SAFF, próxima al movimiento *wahhabí*, 23 enero 2007.
- ¹¹ Programa de la Televisión de la Federación de BiH "60 Minutos", 5 febrero 2007.
- ¹² Líderes religiosos locales han expresado al autor de este libro que Halilovic debe ser considerado más como un líder religioso ultraconservador y ultranacionalista que como un líder *wahhabí*.
- ¹³ *Jutba* o sermón en la Mezquita del Rey Fahd el 23 de mayo de 2007.
- ¹⁴ Extracto de un artículo en la página web www.sarajevodzemat.org
- ¹⁵ Semir mamovic nació en Prozor en 1974 y realizó sus estudios primarios y secundarios en Bugojno. Fue miembro del Ejército de la República de Bosnia y Herzegovina desde 1992 a 1995. Después de la guerra fue admitido en la Universidad Islámica de Medina. Finalizó sus estudios en la facultades de *Sharia* y Lengua Árabe, recibiendo un master en Ley Islámica en 2006. Imamovic es el editor en jefe de la revista SAFF.
- ¹⁶ Periódico Bosnio Serbio "Nezavisne Novine", 15 octubre 2007.
- ¹⁷ Extracto de un artículo en la página web www.sarajevodzemat.org
- ¹⁸ Revista SAFF, 1 de junio de 2007.
- ¹⁹ www.preporod.com 15 marzo de 2007

Presentación de trabajos para su publicación como Athena Papers:

- El trabajo puede enviarse a la dirección contact@athenaintelligence.org
- Los análisis deben tratar temas relacionados con islamismo radical, insurgencia, yihadismo, antiterrorismo, contrainsurgencia, adaptación de las Fuerzas Armadas a los nuevos conflictos, etc, desde una óptica novedosa y con rigor
- Una vez recibidos se enviará una copia anónima del análisis a dos evaluadores. La respuesta positiva o negativa se realizará en un plazo aproximado de dos semanas desde su recepción

Normas de presentación:

- Se recomienda que los Athena Paper no excedan las 14.000 palabras (incluyendo la bibliografía)
- Deben estar escritos a un espacio, en letra Garamond tamaño 13, y con un espacio de separación entre párrafos
- Los paper pueden contener gráficos y tablas insertados dentro del texto
- Además del texto debe enviarse un resumen no superior a 150 palabras en inglés y en español, más 5 ó 6 palabras clave en inglés y español
- También se adjuntará una breve biografía del autor que aparecerá en el documento. Si lo desea el autor puede incluir su e-mail para que los lectores interesados se pongan en contacto con él.

Estilo de las referencias bibliográficas:

- Las referencias se colocarán en notas al final del documento

Artículo:

Shaun Gregory, "France and the War on Terrorism", *Terrorism and Political Violence*, Vol.15, No.1 (Spring 2003), pp.124-147

Libro:

Peter L. Bergen, *The Osama bin Laden I Know*, (New York: Free Press, 2006)

Capítulo de libro:

Mohammed M. Hafez "From Marginalization to Massacres. A Political Process Explanation of GIA Violence in Algeria", Quintan Wiktorowicz (ed.) *Islamic Activism. A Social Movement Theory Approach*, (Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press, 2004), pp. 37-60